Año VIII — Barcelona 23 de Agosto de 1911 — Epoca 4.ª—Número 77

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Badena, 39, 2.º, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

Paso á la bandera roja

La bandera roja, la bandera de las reivindicaciones sociales, ondea hoy triunfante por los ámbitos del viejo y nuevo continente; el emblema libertador, agitado por compañeros entusiastas y abnegados, recorre sin descanso lo mismo las feraces é inaccesibles tierras mejicanas, que las populosas poblaciones inglesas.

Un hálito vivificante de rebeldía emancipadora conmueve los cimientos de la vetusta sociedad capitalista, haciendo retemblar con su acción revolucionaria el viejo castillo de los privilegios actuales, más denigrantes y absorbentes mientras más cercano se halla el día reivindicador de la injusticia social hoy existente.

Los antiguos legalismos han fracasado; el mero cruce de brazos para alcanzar unos céntimos más en el ya mezquino jornal ó bien para lograr una irrisoria disminución de minutos en la jornada diaria, ha pasado á la historia; los sesudos obreros ingleses han hecho este día el entierro de tal método con todos los honores requirientes al caso.

Los actuales esclavos sajones del taller, de la fábrica y del campo, percatados grandemente por muchos años de inanición y borreguismo que dentro de la legalidad no se va á ninguna parte, en un bello gesto de rebeldía han abandonado los telares, las minas, las manufacturas, los aperos de labranza, lanzándose á la huelga revolucionaria y poniendo en jaque con su actitud resuelta á los detentadores de la riqueza comunal, á los que viven y medran á costa del sudor proletario. La satisfecha faz capitalista ha palidecido de miedo é impotencia ante la resuelta actitud de nuestros compañeros ingleses, pues ha visto en el actual movimiento un preludio de lo que será la revolución social, un algo de un día que se acerca á paso de gigante, y tiembla temerosa, pues ve sus privilegios derruídos, sus regalías anuladas.

Este pavor, esta cobardía de las clases burguesas, ha repercutido en otras esferas; los influyentes de las Trades Unions, los jefes de los partidos obreros, los diputados del Labour Party, en una palabra, toda esa legión de burócratas del obrerismo inglés, cuya única misión ha consistido durante años y años en castrar energías y hacer abortar movimientos revolucionarios, ha sentido igual ó parecido miedo que la clase burguesa: creyeron en su osadía que al pueblo se le retiene con promesas de leyes sociales, que al obrero se le domeña con halagos de concesiones parlamentarias, con palabras de revoluciones que nunca llegan... y, se equivocaron; se equivocaron de medio á medio, pues todo camino que no es el recto, conduce fatalmente al fracaso, al desprestigio y á la muerte.

Así, su sorpresa ante tan magna huelga ha sido inmensa; su decepción, inconmensurable; conviviendo perpetuamente con el asalariado, no supieron estudiar su psicología, ó mejor dicho, trataron de desviarla en provecho de la clase privilegiada y en perjuicio de los que en elecciones les daban sus votos, y ahora se asombran del paso adelante dado por los que ellos creyeron en su ceguedad y en su soberbia desmedida, perpetuos sometidos.

He aquí que toma cuerpo y es puesta en práctica la manida y vulgar frase «han caído dos pájaros de un tiro», pues los obreros ingleses, al realizar la huelga general, han asestado un duro golpe al capitalismo y otro aun más fuerte á los partidarios de la evolución y el quietismo.

De la actitud de los compañeros huelguistas, de su actuación en la lucha social hoy existente, se desprenden un sin fin de enseñanzas difícil de condensar en este momento, pues á la hora de escribir estas líneas aun la huelga continúa, pero sí podemos adelantar sin temor á equivocaciones ó rectificaciones, que de esta hecha el burocratismo obrero ha muerto; los medios de persuasión han terminado.

Paso, pues, á la revolución, que es la que ha de conducirnos á la consecución del ideal sentido y anhelado por todos: á la Anarquía.

LA LEY

Cuando la ignorancia existe en el seno de la sociedad, y el desorden reina en los espíritus, las leyes surgen numerosas. Los hombres lo esperan todo de la legislación, y «así como cada ley produce un desengaño, están á pesar de ello inducidos á pedir á la misma lo que podría resultar de su educación y de sus mismas costumbres».

No es un revolucionario quien afirmó esto, y menos un reformista. Es un jurisconsulto, el Dalloz, el autor de la recopilación de las leyes francesas, conocido bajo el nombre de «Repertorio de la legislación».

Sin embargo, estas palabras escritas por un hombre que era un admirador de las leyes, demuestran perfectamente el estado anormal de nuestra sociedad.

En el Estado actual, una nueva ley es considerada como un remedio para todos los males. En vez de reparar por nosotros mismos el mal, se empieza por pedir una ley que inspire miedo.

¿El camino entre dos pueblos es impracticable? El campesino pide una ley sobre los caminos. ¿El guardia campestre ha faltado á alguien, aprovechándose de su autoridad? El insultado dirá que es necesario una ley que ordene á los guardías á tener mejor educación.

¿El comercio y la industria languidecen? Es necesario una ley protectora de la industria y el comercio. Así razona el cultivador, el tratante de ganado, el negociante de trigo, y hasta el vendedor de trapos viejos pide una ley que proteja su pequeño comercio.

¿El burgués aumenta la jornada de trabajo y rebaja el salario? ¡Queremos una ley que ponga remedio á esto!, exclama el diputado, en vez de decir al operario que hay otros medios más eficaces de poner remedio á esto, y de reprochar al burgués, que ha robado á generaciones enteras de obreros.

En resumen, una ley para cada cosa: una ley sobre los caminos, una ley sobre la moda, una ley sobre la virtud, una ley para oponerse á todos los vicios y todos los males, que sólo derivan de la misma vileza de los hombres.

Estamos totalmente pervertidos por una educación que desde la infancia trata de matar en nosotros el espíritu de independencia y de promover el de la sujeción. Estamos totalmente pervertidos por esta vida transcurrida bajo la esfera de las leyes que todo lo regulan: nuestro nacimiento, nuestra educación, nuestros amores, nuestras amistades, y hasta el fin que de continuar así, perderemos toda iniciativa propia, y hasta la facultad de razonar con nuestra propia cabeza.

Parece que nuestra sociedad haya perdido la conciencia, y que no se pueda vivir de otra manera que bajo el régimen de las leyes, elaboradas por un gobierno representativo y aplicadas por los puños de los gobernantes, y cuando por casualidad los hombres llegan á emanciparse del yugo de alguna ley, el primer pensamiento consiste siempre en elaborar otra que sustituya á la antigua.

De haberse proclamado ya el «Año I de la Libertad», no hubiera durado más de un día, porque los hombres se hubiesen ya humillado bajo el yugo de la Ley y de la Autoridad.

***

Hace millares de años que todos los gobiernos repiten en todos los tonos ¡respeto á la ley, obediencia á la autoridad! En este sentimiento educan los padres á sus hijos; la escuela lo fortifica tratando de demostrarlo á los niños por medio de retazos de ciencia burdamente arreglada, haciendo un culto de la obediencia á las leyes, uniendo el Dios y la ley de los señores en una sola é idéntica divinidad.

Más tarde, cuando el niño entra en la vida pública, la sociedad y la literatura con la obra de cada día y de cada instante, como la gota de agua que socava la piedra, continúa inculcándole el mismo prejuicio. El libro de historia, de ciencia política, económica y social incitan también al respeto á las leyes.

El grabado sirve también con el mismo objeto; en efecto, no hay artículo en los periódicos que no propague la obediencia á la ley, mientras en tercera página demuestra cada día como la tiran en el fango los encargados de aplicarla. En suma, la obediencia á la ley es falta de virtud, y yo dudo que haya un revolucionario que no haya empezado su juventud defendiéndola de los contínuos abusos que son su inevitable consecuencia.

Se levantan altares á la ley, se consagran grandes sacerdotes que los mismos revolucionarios no se atreven á tocar, y si la revolución viene á derrocar una vieja institución, es siempre con una ley como trata de afirmar su obra.

Esta especie de regla de conducta, de la cual resultó primero la esclavitud, la servidumbre, y, finalmente, el feudalismo y la legalidad llamada hoy ley, ha sustituído á aquellos ídolos de piedra á cuyos pies se inmolaban las víctimas humanas y que el esclavo de entonces no osaba tocar por temor de ser objeto de los furores del cielo.

***

Este culto fué establecido después del triunfo de la burguesía, cuando la Revolución francesa. Bajo el antiguo régimen pocos hablaban de leyes, excepto Montesquiu, Rousseau, Voltaire, para oponerse á la tiranía del rey y de los nobles, porque entonces era necesario obedecer á todos ellos bajo pena de ser encarcelado. Mas durante y después de la revolución los filósofos y abogados cerca del poder consolidaron este principio sobre el cual debían fundar su reino futuro.

Y la burguesía lo aceptó como áncora de salvación para oponer un dique al torrente popular; la nobleza se apresuró á santificarlo para salvar la barca que naufragaba, y el pueblo lo aceptó como un progreso contra la tiranía y la violencia del pasado.

Es necesario imaginarse con un esfuerzo de la mente el siglo XVIII para comprender este fenómeno. Se necesita haber sentido narrar las atrocidades cometidas en aquella época por los nobles omnipotentes contra los hombres y mujeres del pueblo para comprender la influencia mágica de las palabras «igualdad ante la ley, sin distinción de nacimiento y de fortuna», las cuales debían influir en gran manera sobre el espíritu del hombre siervo.

El que hasta entonces había sufrido un tratamiento bestial, que no había tenido nunca ningún derecho ni obtenido nunca justicia contra los actos más reprochables de los nobles, él se veía declarado dentro de este principio, á lo menos en teoría, á lo menos en derecho, en igualdad á su señor.

Fuese como fuese esta ley, ella prometía considerar igual al señor y al plebeyo, y proclamaba la igualdad ante la justicia del rico y del pobre.

Este progreso era una mentira, y nosotros lo sabemos, pero en aquella época era un avance, un paso más hacia la verdad.

Y por eso cuando los salvadores de la burguesía amenazada, Robespierre y Danton, basándose en los escritos de los filósofos burgueses Rousseau y Voltaire, proclamaron el «respeto á la ley igual para todos», el pueblo, cuyo sentimiento revolucionario empezaba ya á dejarse sentir sobre su enemigo, aceptó el compromiso. El puso su cuello bajo el yugo de la ley para salvarse de la tiranía del señor.

Luego la burguesía no ha cesado de utilizar esta máxima, la cual resume la filosofía del siglo burgués, suya. Ella la ha profesado en la escuela, ella ha creado su ciencia y su arte con este objetivo, y ella, en fin, la ha puesto por todas partes. Y ha llegado á tanto su intento, que hoy mismo asistimos á este hecho execrable: cuando al rebelarse el espíritu reformista los hombres quieren ser libres, empiezan por pedir á sus tiranos que los protejan mejor, modificando las leyes creadas por los tiranos mismos.

***

Mas el tiempo y la conciencia de un siglo han cambiado, y por todas partes se encuentran hoy rebeldes que no quieren obedecer las leyes, sin querer saber de donde vienen esas, cual es su utilidad y de donde deriva la obligación de obedecerlas.

La revolución que se prepara es una verdadera «Revolución», porque los rebeldes de nuestros tiempos someten á su crítica la base fundamental de nuestra sociedad y principalmente este fetiche, la Ley.

El indaga su origen y encuentra ahora un Dios, consecuencia del hombre salvaje, ó la conquista con el hierro ó el fuego. El estudia su carácter y encuentra la inmovilidad que sustituye al desenvolvimiento del género humano. Pregunta cómo la ley se sostiene y descubre la atrocidad del bizantinismo, los delitos de la inquisición, las torturas, las cadenas, los subterráneos, los sufrimientos, los llantos y las maldiciones. Y aun hoy, siempre el azote, el fusil y la cárcel; de una parte la brutalidad del prisionero reducido al estado de bestia en la jaula, y de otra al juez despojado de todos los sentimientos que forman la parte mejor de la naturaleza humana, el cual vive como un visionario en un mundo de visiones jurídicas y aplica la guillotina con la inconciencia de un pacto moral. Nosotros vemos, en fin, una legión de legisladores que votan hoy por el saneamiento de la la ciudad y no tienen la más mínima noción de higiene, que reglamentan mañana el ejército y no han visto nunca un fusil, que legislan sobre enseñanza y no han sabido dar á sus hijos una enseñanza y una educación honesta, que sentencian á diestro y siniestro sin pensar nunca en la pena que caerá sobre el desheredado, la prisión ó la galera que sufrirán hombres mil veces menos inmorales que ellos.

Nosotros vemos, en fin al carcelero y al gendarme que pierden sus setimientos de hombres, al espía que se precia de ser tal, la delación cambiada en virtud, la corrupción eregida en sistema, y en suma, todos los vicios y todos los males de la naturaleza humana favorecidos y cultivados por el triunfo de la Ley.

Nosotros vemos esto, y, por tanto, en vez de repetir estúpidamente la vieja fórmula «respeto á la ley, obediencia á la autoridad», nosotros gritamos «¡negación de la ley y de sus atributos!» Que se confronten, mientras tanto, todos los males cometidos en nombre de cualquier ley y los beneficios que haya podido reportar, y se reconocerá la justicia profunda de nuestro grito.

P. KROPOTKINE

(De *L'Universitá Populare*)

Prisión del compañero Bueso

A consecuencia del mitin que para protestar de una nueva guerra se celebró en Barcelona, ha sido preso y procesado el compañero Joaquín Bueso.

Como quiera que nosotros asistimos á dicho mitin y no nos pareció delictivo nada de lo por Bueso expuesto en el teatro de la Marina, esperamos verle pronto en libertad.

También ha sido procesado el expresado compañero por el juez de Villafranca, por imputársele otro delito de opinión en un mitin allí celebrado con motivo de la huelga que se viene desarrollando.

De todas veras sentimos el percance, lamentando estas detenciones, que irrogan perjuicios sin cuento, para terminar á última hora en un sobreseimiento que no atenúa el mal sufrido con estas detenciones preventivas.

CRÓNICAS DE VERANO

II

Por un resquicio abierto en la cárcel del privilegio por uno de aquellos compañeros que saben que la palabra *compañero* significa el que con otro se comparte el pan, he podido salir de mi celda de trabajo y de sufrimiento físico y he podido vivir breves instantes en plena naturaleza, donde he visto y oído cosas tan viejas como el mundo, que en aquel momento, á pesar de mi vejez, me parecían de encantadora novedad.

Altas montañas, profundo valle, frondosa arboleda, plantas aromáticas, brisa refrescante y melodías de alegres avecillas, concertadas con el rumor producido por insectos invisibles y por las bulliciosas aguas de abundante manantial que se deslizan entre riscos y cascadas en espumosa corriente; una inmensidad azul arriba; un fondo verde abajo, matizado por pinceladas de diversa tonalidad, que representan una casita rural, un grupo de flores silvestres, una sombría hondonada, el enérgico naranjado de la luz solar... todo en perfecta armonía, resplandeciente de belleza, inspirador de justicia, forman cuadro digno de contener al hombre fuerte, bello y justo que resuma en su cerebro tanta grandiosidad y sea capaz de expresarla en poético resumen.

Una comida sabrosa y abundante, alegría entre los comensales, amena conversación, comentarios á las noticias del movimiento de fraternidad internacional que nos suministra la prensa obrera recién recibida... ¡Pero no hay momento de reposo para el luchador!

No lejos de nuestro sitio de plácido recreo se ve humeante chimenea, parte integrante de una fábrica de cartón que cobija una sesentena de obreros que, por dos y media ó tres pesetas diarias, á costa de once horas de durísimo trabajo, producen por accesión frutos industriales y frutos civiles á su burgues, supuesto productor según la expresión consagrada por nuestro trasnochadísimo Código civil.

Aquella vista, las noticias de la vida de aquellos trabajadores suministradas por el compañero conocedor del país y las consideraciones consiguientes, turban mi tranquilidad, reteniendo mi atención en triste positivismo y privándome de volar, en aquel oportunísimo momento á las regiones del ideal, donde únicamente halla consuelo y descanso el indicado á caminar por los ásperos senderos de la explotación.

Los informes que se me suministran sobre aquel centro explotador son deplorables: no quiero detallarlos públicamente; no quiero humillar á los infelices que los sufren, ni censurar á los compañeros de la localidad que, conociéndolos, no promueven entre ellos con vivo empeño el movimiento sindicalista emancipador. ¡Quizá yo en su lugar no hubiera hecho más ni mejor! ¡Acaso la simple indicación hecha tenga suficiente fuerza determinante de futuras energías! ¡Quién sabe si el número de TIERRA Y LIBERTAD que inserte la presente crónica figure recogido como respetuoso recuerdo, entre los papeles importantes que descubre la policía y detalla la prensa burguesa cuando se persigue á un obrero que alcanza el honor de ser odiado por la burguesía y de parecer sospechoso á la autoridad!

Volví á la casa de mi compañero con mi fracasada alegría y mi habitual tristeza, y durante la velada, ante un corto número de compañeros y simpáticos, leí la conferencia presentada la semana anterior en el Centro de Solidaridad Obrera.

Aquel trabajo, recopilación de datos y consideraciones destinado á una aglomeración de obreros militantes, aguerridos luchadores y conscientes afiliados á los distintos bandos que dividen ó multiplican la acción del proletariado, era demasiado fuerte para obreros menos apasionados por no haber entrado aún en lucha abierta y decidida, no por inferiores ni incapaces. De todos modos, no pudiendo hacer acto público por prescripción facultativa, y no teniendo á mano cosa más á propósito, con mi conferencia salí del paso, dejando el resto de la faena á la conversación particular. De los efectos de ésta y de informes que voy recogiendo nutriré crónicas sucesivas, que acaso amenicen esta publicación y reporten alguna utilidad á esa grandiosa causa que, como resumen de trabajo de microscópico infusorio, agita á las multitudes en Berlín, París, Madrid y Barcelona y en que pensadores salidos del campo, de la mina, del barco, del ferrocarril, del taller y de la fábrica anuncian al mundo burgués el próximo triunfo del trabajo, de la paz y de la fraternidad.

ANSELMO LORENZO

Castellar del Vallés, agosto 11-911.

Para el primer tema del Concurso

El comunismo ácrata es inevitable

Muchos números sería preciso hacer para que en lo reducido de un mal pergeñado artículo periodístico definiera matemáticamente el funcionalismo eficaz y estadístico de una forma económica social hacia la que se camina á pasos agigantados. Sin embargo, sintetizando su moral puede decirse que lo es *el apoyo mútuo*.

Los mal intencionados pretenden que el comunismo lleva en sí la anulación de la individualidad, porque confunden lastimosamente la *personalidad egoísta y absorbente* con la libertad personal. El comunismo es de hecho una forma concreta que ha existido, existe y existirá por ser una ley natural de la cual no se puede evadir la especie humana; ningún ser humano ha existido en completo estado de solitarismo, no siendo en las engañosas y tradicionales leyendas de los bárbaros y de los árabes anteislámicos; luego queda demostrado que para que verdaderamente se note la idiosincrasia del individuo es preciso viva en comunidad con sus semejantes.

Y conste que yo no pido á los contrarios ó neutrales *hagan cuanto puedan para colocarse bajo mi punto de vista;* para comprender la tesis de este pequeño trabajo basta con fijarse en la naturaleza humana y buscar la verdad con rectitud de corazón. He dicho y vuelvo á repetir, que el comunismo ha existido, existe y existirá, por la misma razón que ha existido, existe y existirá el progreso dentro de la raza humana que habita nuestro planeta.

He manifestado que el comunismo ha existido, porque la Historia con hechos irrefutables nos lo demuestra con la Bagaudie, con las expediciones marítimas de los piratas normandos, con las comunas de los siglos X, XI, XII (véase «La Bagaudie», «Escuela Moderna», «El Estado: su función histórica» y «Les Temps Nouveaux», este último del incomparable P. Kropotkine), y con tantísimos otros curiosos acontecimientos históricos dignos de mejor y más detenido estudio que el que aquí, en tan reducido espacio, no es posible hacer.

Que el comunismo existe en estado latente en la actua idad (no colectivismo), demuéstranlo las bibliotecas públicas y museos, y, sobre todo, lo demuestran esos constantes luchadores del mar que, ante el peligro de sus semejantes, no preguntan nunca ni quiénes son ni qué rumbo siguen ni si tienen mucho ó si tienen poco para practicar *el apoyo mútuo*, sacrosanto principio que á todos se impone con imperiosa necesidad, y salvar aquellos náufragos.

Como se ve, el comunismo es un principio más que una teoría; pero como todo se falsea, menester es aclarar que el *comunismo libre* imprescindiblemente lleva aparejado la negación del autoritarismo y del asalaramiento; por eso difiere esencialmente del *colectivismo,* el que resulta implantable en cualquier sociedad dispuesta á *hacer la propiedad común de las materias primas* necesarias en general para toda suerte de producción y del aprovechamiento de sus frutos y riqueza. Más claramente, el comunismo no puede admitir como el colectivismo la bonificación ó recompensa proporcional á las horas y trabajo empleado por cada individuo en la producción de la riqueza, porque al fin y al cabo constituye esto una nueva fase de riqueza, exclusiva é individual de los más sabios ó de los más fuertes. «La posesión en común de los materiales necesarios á la producción, implica el uso en común de esta producción; creemos, pues, que ninguna sociedad podrá organizarse sobre bases justas sino renuncia al salario y asegura á cada uno de sus miembros la participación en el bien común, que todos habrán contribuído á producir.» Este es el verdadero criterio comunista cristalizado por Bakounine, Kropotkine y Reclús y conforme con los más rudimentarios principios que nos ha impuesto la Naturaleza dentro de la razón, la equidad y la justicia.

—¿Qué será el comunismo dentro de una sociedad anárquicamente constituída?

—Voy á contestar en tres palabras: fraternidad, libertad y pan para todos los humanos seres.

Las fuerzas del océano, el magnetismo eléctrico, la energía lumínica solar en dó-

ciles y sencillos mecanismos, que sustituirán ventajosamente á los débiles brazos del hombre, sembrarán entre los matorrales del planeta Tierra el bienestar y la abundancia, y se conseguirá así que las ambiciones é incesantes miras del hombre giren sobre otros horizontes más altos y nobles que en los que gira en la actualidad.

El comunismo libre marcha, avanza su advenimiento de un modo infalible é incontrarrestable. Puesto que el desarrollo biológico que al hombre obliga á necesitar del hombre, y, ó bien revolucionariamente ó bien por evolución, la sociedad le abrirá sus brazos como al ansiado Mesías redentor.

Decir cómo se podrá vivir en una sociedad perfectamente anárquica, me parece prematuro, aunque como tendencia más próxima á la perfección hoy lo sea el comunismo ácrata; su funcionalismo minucioso y matemático pertenece al campo experimental del mañana que se implante por concebirse dentro del régimen social predominante, en la actualidad de un modo imperfecto y excesivamente filosófico. A pesar de que el comunismo libre existido siempre como medio económico, defensivo y aun ofensivo en muchas ocasiones. Es antiquísimo, pues aparece ya en las primeras sociedades históricas y en las prehistóricas también.

Para terminar diré que el fin de todas las libertades económicas será el comunismo; darán en él un paso sin querer, y aun me atrevería á decir que el tan cacareado *colectivismo socialista* no es otra cosa que una fase ó etapa del comunismo anárquico.

Madrid. LUCRECIO OCÉANO

Para el primer tema del Concurso

¿CÓMO SE PODRÁ VIVIR SIN GOBIERNO ANÁRQUICAMENTE EN COMUNISMO?

Yo opino que es algo temeraria toda discusión acerca del futuro.

¿Quién podrá decir lo que hará mañana?

Hay muchos compañeros que se preocupan porque no podemos explicar bien claramente el funcionamento de la sociedad futura, tal como nosotros la soñamos, sin autoridad ni propiedad de ninguna clase.

Los políticos pretenden que para destruir algo es preciso elaborar antes los planos del nuevo edificio y á nosotros nos tratan de utópicos, precisamente porque carecemos de ellos para construir nuestra obra.

El día que el pueblo sea capaz de hacer la revolución social triunfante es que habrá llegado á la cima de la evolución y á la más alta concepción de la conciencia de sus derechos, hasta entonces pisoteados por sus opresores, y no creo que las circunstancias del momento harán surgir la manera cómo la humanidad redimida vivirá feliz á la luz radiante del sol de la Anarquía comunista. Mas hay que tener en cuenta:

1.° Que la revolución social, antes de la Anarquía, no es posible sino derribando cuanto huele á tiranía y que para ello será menester librar gran batalla.

2.° Que desgraciadamente la revolución social no será universal y que al primer país donde sea victoriosa tendrá que contar (además de los enemigos del interior, vencidos pero dispuestos aún á disputarnos sus privilegios perdidos) con los de los otros países que no dejarán de unirse contra la Revolución victoriosa, y

3.° Que una victoria por la fuerza no es duradera más que por la fuerza.

Así, pues, yo opino que los países de vanguardia, los que hagan los primeros triunfar la Anarquía, estarán imposibilitados de vivir sin una especie de *gobierno, administración ó jefatura*, mientras toda la Humanidad no esté completamente redimida.

A la manera siguiente del triunfo de la Anarquía en un país, el pueblo, lejos de tirar sus armas, deberá armarse más todavía, sea por no perder lo ganado ó sea para ayudar á los oprimidos de los demás países á que imiten su ejemplo.

Mientras sobre la Tierra exista un rincón donde impere la tiranía el sol de la Anarquía no podrá alumbrar con todos sus esplendores. Entonces, cuando la Humanidad sea libre de sus tiranos, y por consiguiente sin peligro de reacción, podrá el hombre vivir anárquicamente.

En cuanto á los que nos dicen que nosotros queremos más que destruir sin saber cómo nos arreglaremos luego, se es puede contestar: «La sociedad actual se puede comparar á un enfermo puesto en la alternativa de dejarse cortar un brazo ó morir.»

«Por instinto de conservación el enfermo no se preocupa de cómo se arreglará con un brazo menos. El dice: mi brazo gangrenado me va á matar, pues que me lo corten.»

La sociedad actual es mala. Otra parecida también lo será, porque ambas dejan subsistir el principio de autoridad y sabemos que no puede haber libertad mientras haya quien mande y quien tenga que obedecer, como tampoco hay igualdad mientras haya quien trabaje y se muera de hambre y quien viva en la abundancia sin producir nada.»

Por eso nosotros deseamos destruir todo lo malo, sin preocuparnos de lo que vendrá después, pues una vez todo lo malo á paseo no debe quedar más que lo bueno. Y lo bueno es la Anarquía.

París. A. C.

En pro de Sánchez Moya

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD: Salud.

Hermoso ejemplo de solidaridad humana dió la clase obrera gaditana el día 9 del corriente, con motivo del fusilamiento del desgraciado Antonio Sánchez Moya, fogonero del acorazado guardacostas *Numancia*. Al amanecer de dicho día, los trabajadores de la bahía suspendieron sus faenas, y esta actitud fué secundada por todos los demás obreros, incluso los de la Factoría de Malagorda, de la Compañía Trasatlántica, que desde el año 1890 no secundan ningún movimiento obrero.

A las ocho de la mañana numerosas manifestaciones recorrían la población en distintas direcciones y obligan, al que no de grado, por fuerza, á los comerciantes é industriales á cerrar sus establecimientos. Los tranvías son obligados también á suspender el servicio entre la capital y San Fernando, después de varios incidentes entre el pueblo y la policía.

Las sociedades obreras se reunieron todas y acordaron decretar el paro en pro del indulto del sentenciado y celebrar á las dos de la tarde una manifestación.

A la hora convenida, y reunido el pueblo entero, partió la manifestación de la plaza de la Constitución, dirigiéndose al Gobierno civil, donde, después de saber se había ejecutado la fatal sentencia, se hizo una enérgica protesta de la aplicación de la pena de muerte. Con motivo de la protesta surgió una colisión entre manifestantes y policías ciervistas, resultando herido en la cabeza, de una pedrada, un cabo de seguridad.

Era de ver el pánico que tenían todas las autoridades entre la actitud digna de un pueblo con sentimientos humanos.

Más tarde, numerosos grupos supieron imponer el paro total en aquellos comerciantes é industriales desapresivos que faltaron á lo convenido abriendo sus puertas. Estos grupos tuvieron en jaque toda la noche á las autoridades.

Terminó todo gracias al apoyo prestado al orden y las buenas formas por obreros que, muy revolucionarios ayer, creen hoy no debe alterarse sin causa justificada.

Tal vez no lo sea el fusilamiento de un hombre, pero creemos nosotros que cuanto se hubiera hecho fuera poco, incluso la huelga de panaderos.

La revolución tiene que empezar por algo.

X.

Justicia barcelonesa

El más curioso de los indígenas de Patagonia, deseoso de aprender y comparar la justicia que se administra en los países que á sí mismo se dan el título de civilizados, con la que se hace en su país, que como nuestros lectores comprenderán es un poco atrasada y deficiente, desembarcó no ha muchos días en nuestra ciudad y acompañado de un cicerone inteligente, despaisionado é imparcial, comenzó sus estudios.

Lo que primero le extrañó fué ver con frecuencia y en todas partes, que individuos que al parecer iban á sus quehaceres ordinarios, eran como perseguidos por otros que, pidiendo, no llegaban nunca á alcanzarlos, resultando un juego para él incomprensible.

Preguntando á su acompañante, éste le hizo siguiente aclaratoria relación.

Los primeros son unos cuantos de los muchos que profesan ideas anarquistas ó con ellas simpatizan, y los segundos, agentes de policía que tienen la misión de vigilar á aquéllos.

Patagón. — ¿De qué viven aquellos anarquistas?

Cicerone. — De su trabajo, cuando lo tienen. De su propia miseria, cuando han perdido aquél por la persecución de que son objeto.

Patagón. — Así, pues, los anarquistas son hombres comunes, como demás, que han de emplear todo ó la mayor parte del tiempo en el trabajo, comer, dormir, cuidar de su familia, etc., y que por otro lado podría quedarles para declararlo á la propaganda de sus ideales.

Cicerone. — Naturalmente.

Patagón. — ¿Son lícitas sus ideas?

Cicerone. — Son lícitas en la práctica, como más ó menos descarada ó jesuticamente, las autoridades y los burgueses los persiguen encarnizadamente porque le predican al pueblo que no se deje por más tiempo explotar y apalear, su vida resulta en extremo penosa, y á veces insufrible.

Patagón. — Diga, ¿qué significa aquello?, veo que el anarquista ha entrado en una casa y el policía, entre tanto, escribe mucho y aprisa. ¿Quiere explicarme esto?

Cicerone. — Sí; lo haré porque me debo á la verdad y porque tengo la obligación de explicarle cuanto usted no sepa ó no comprenda, pero permítame una advertencia previa. Es tan monstruoso lo que tengo que decirle que le ruego se forme el propósito de creer lo que voy á revelarle; sí á pesar de todo, dudara, sobrados medios tendrá de comprobarlo.

La monstruosidad tiene dos partes: primero, el hecho en sí; éste es un refinamiento de la *civilización*, que no pueden concebir las gentes sencillas de otros países. Segundo, el que este hecho forme parte de nuestras costumbres y lo admitamos sin levantar una muy seria y constante protesta que degenere en revolución.

El policía, de cuya voluntad puede decirse depende la libertad, la tranquilidad, el pan de numerosas familias honradas y dignísimas, no obtiene su cargo después de haber mostrado una brillante historia de honradez, de capacidad, de seriedad; en su vida cívica no hay necesidad de que figuren actos en los cuales haya probado que es fuerte á la corrupción, que es desapasionado, imparcial, justo, y que adora el lema, escrito no sabemos por qué en los códigos de justicia, de que «Vale más que se salven culpables que el que se castigue á un inocente» Yo bien quisiera deciros algo de la historia general de la policía y de la particular de los individuos que la han formado y la forman, pero... la justicia me impide ser justo. Baástenos saber que para ser policía, la sola condición necesaria es la de tener positivas influencias con los mangoneadores de esa pública.

Patagón. — Ya dejáis estupefacto; no creía...

Cicerone. — Aguardad, que algo que os llenará más de asombro vais á saber.

Respecto á lo que ha motivado esta digresión, esto es, á vuestra pregunta de qué significa el que el policía escribe cuando el anarquista ha entrado en una casa, os diré, y os suplico graváis mis palabras en vuestra memoria para que podáis ilustrar á vuestro país cuando á él regreséis.

El policía, que suponiendo que sea un hombre como los demás, está unas veces contento, otras aburrido, que ha de participar de los errores, de las envidias, de las pasiones, de los odios, de las miserias inherentes á todos los hombres, anota lo que le parece respecto á cada uno de los pasos que da su vigilado; da cuenta de ello á sus jefes en la forma que lo tiene á bien, sin que jamás el anarquista pueda saber lo que de él se ha dicho, quedando por consiguiente imposibilitado de deshacer los errores voluntarios ó involuntarios en que el policía haya necesariamente de haber incurrido.

Estos partes diarios son la base del juicio que las autoridades civiles superiores forman de aquellos á quienes mandan vigilar.

Siempre que ocurre un hecho anormal en nuestra vida pública, un hecho político ó social que alcere el mal llamado orden, recaen graves sospechas sobre aquéllos, que son las eternas víctimas; si las autoridades civiles quieren, y suelen querer con harta frecuencia, son los vigilados, detenidos, inculpados y entregados á la autoridad judicial, generalmente, á la civil, otras, á la militar.

Suponiendo que los jueces sean unos santos y rectos varones, probada la inculpabilidad, son libertados, pero sin indemnizarles jamás, lo que por otra parte sería imposible, de los gravísimos perjuicios sufridos, y sin que nunca sea castigado el policía que, sin existir causa de delito ni siquiera indicios racionales de presunta culpabilidad, violando la Constitución, suprema ley del Estado, detuvo á aquél, por error ó quizá por insana pasión. A veces estas detenciones y consiguiente prisión preventiva, se prolongan muchísimo; sus consecuencias son terribles, siempre la miseria, muchas veces las enfermedades y la muerte, á más de otros graves, muy graves perjuicios de orden moral.

El Patagón que lleva largo rato con la cabeza baja, pensativo, contristado, semilloroso, se levanta.

Patagón. — Vuestra sociedad me da lástima, me horroriza, me repugna...

Cicerone. — Aguardad, aun me resta mucho que deciros.

Patagón. — Basta, no quiero saber más. Hoy mismo me embarco y á mi *atrasado* país; no quiero vivir por momentos más entre gentes que son capaces unos de hacer, otros de sufrir, semejante estado de cosas. Declaro que en mi país, esto no sería posible. Si aquí se hace y se tolera es porque está cangrenado todo el cuerpo social. Perdonadme os diga que sois indignos de llamaros hombres, y más, hombres civilizados. Perdonadme, adiós.

El Cicerone.
FELIPE CUBAS

De dos Hermanas

Si nos atenemos á las leyes naturales, los hombres justos no deben obrar con la fuerza bruta sino con la fuerza de la razón. El hombre que para dominar á otro se vale de la fuerza que le dan las *leyes* arbitrarias, abandonando la lógica, es un cobarde. El hombre que provoca á otro para que éste indignado le ofenda, para encontrarse con el derecho de castigarlo, es un traidor. El que obliga á otro á cumplir con actos religiosos en contra de su voluntad, es más pecador que el más hereje.

En el caso tan ridículo, que según lo antedicho se ponen los que obran contrario á la razón, se encuentran los *señores* don Manuel Calvo, médico de Dos Hermanas, y don Ricardo Díaz, concejal del Ayuntamiento del mismo pueblo, al proceder conmigo de la forma que lo hicieron el 25 de julio próximo pasado por la mañana.

¿No me ha provocado demasiado el referido Ricardo al exigirme, no como autoridad sino como hombre, que me descubriera porque pasaba la custodia por la puerta de un establecimiento dentro del cual estaba yo para no verme en la precisión de rendir culto á cosas que no son mi conformidad ni agrado?

¿Y no me ha ofendido bastante el señor Calvo al dirigirme frases deshonestas, que la moral me prohibe decir aquí tal y como el no tuvo reparo en decirmelas?

El guardia municipal, que en este caso los acompañaba, ha demostrado ser un maniquí, de ellos por la sencilla razón de que al escuchar tantos insultos permaneció inmóvil y obedeció tan vivo como un relámpago cuando el *señor* Calvo le dijo que me llevara á la cárcel bajo su responsabilidad.

¿No han demostrado estos individuos ser unos cobardes? ¿No creerán acaso estos tontos hipócritas que porque cometan estas arbitrariedades conmigo voy á dejar de ser anarquista? Pues, se equivocan; lo único que han conseguido es darme un grado más de rebeldía para encontrarme con el derecho de decirle, en particular al *señor* médico, que se ocupe de estudiar la manera de curar el cuerpo y que deje el alma, y de ese modo demostrará ser más humanitario.

Ahora me dirijo al pueblo; ¿queréis saber por qué se toman tanto interés por nuestra alma sin ocuparse jamás de nuestro cuerpo? Porque en todo, como en todos los errores, enigmas y misterios, tienen á la clase proletaria consumida en las tinieblas y en condiciones de explotarla á su manera y antojo; por eso cuando uno de nuestra clase llega á conocer la verdad y ellos, los privilegiados, las sanguijuelas humanas, y en particular los que profesan ideas religiosas lo saben, procuran por todos los medios el aponadarlo, y si ocurre que hable la historia y veréis cuantos hombres libres y humanitarios han sido quemados por la reacción creyendo que con esto pondrán trabas al progreso; ¡serán estúpidos y mentecatos! ¿no saben que el progreso es ley de la naturaleza y que no puede detenerlo nadie?

MANUEL BENJUMEA

El día 16 del corriente hemos enviado á los revolucionarios de Méjico la cantidad de 1,000 pesetas; 500 de la suscripción de Solidaridad Obrera y 500 de la de este periódico.

Ante la guerra

En todos los códigos del mundo hay leyes escritas que infunden un gran respeto á la propiedad. El atentado contra ella se castiga con severísimas penas, y el que delinque es despreciado de la sociedad y tildado de ladrón y después encerrado en lóbregas prisiones.

Pero suceden cosas en el mundo que habitamos dignas de ser contrastadas. Si yo, pobre iluso, sediento de saber, cojo un libro de una librería, ó hambriento me entro por las puertas de una tahona y cojo un panecillo, seré hecho prisionero, juzgado y condenado por detentador de la propiedad y enemigo del orden...

Si un pobre obrero, padre de familia, que ve á sus hijitos ateridos de frío y muertos de hambre, penetra en una quinta ó propiedad y coge una carga de combustible para calentar los miembros de sus pequeños, es multado, después de despojarle de lo que es de todos, porque la Naturaleza lo cría sin que nada pongan los que se llaman sus dueños.

Ved, en cambio, al usurero ruin y miserable que por la fórmula del veinte ó veinticinco por ciento de usura se apoderando de tu pequeña hacienda y te deja en la miseria, y en la calle al fin. Este es tildado de buen cristiano, perfecto caballero, y tienes que resignarte á ver al ladrón legal alternar en altas esferas, siendo respetado lo que debiera ser desprecio de personas honradas.

¿Qué diremos de esas épicas conquistas, de esos grandes despojos que las naciones fuertes que se llaman civilizadas llevan á cabo con las débiles é incultas?

Larache, Mogador, Alcázar, y tantas otras poblaciones marroquíes como han sido presa de la ambición franco-española, son otros tantos panecillos robados por la poca aprensión europea y que serán pasto de la voracidad de unos y otros, sin que de estos latrocinios escandalosos ni de estos atropellos inicuos — mil veces más horrendos que el robo de un panecillo ó de un libro — veamos los responsables ante un banquillo.

Y en que la moral de la sociedad burguesa es magnífica por lo ilógica. Monopolizadora del gran crimen, del colectivo, del absurdo crimen de la guerra, del más infame de todos los crímenes, prohibe terminantemente el crimen individual, espontáneo, muchas veces provocado por la intransigencia del fuerte. Tiene un freno regulador para cuando suele despertar la virilidad ajena. Pone un límite á esta expansiva para sus desenfrenados instintos...

Y en todos estos conflictos que á diario surgen de la desigualdad, que mantienen odio y envidia, desprecio y olvido, quien pierde es la humanidad, vejada en el pobre desheredado, humillada en el niño sin derechos, vilipendiada en la mujer prostituída, escarnecida en el viejo que es pingajo de hospital y ensangrentada y pidiendo justicia á voces en el joven fuerte que es carne de cañón, despojo humano en los cuarteles ó manjar de banquete para buitres.

Yo odio la guerra, como odio todo lo injusto y antihumano, porque ante los causas cala la razón y la justicia, porque la tiranía es hija de la guerra, é hija de la guerra es la desolación.

Recordemos la infausta de 1898 con los Estados Unidos y la de hace dos años. En ambas perecieron miles de jóvenes inocentes y consecuencia de ellas fué la muerte de Rizal, Ferrer y tantos otros mártires de la libertad, inmolados por la tiranía de los hombres de gobierno y de orden, en holocausto á las exigencias de los buitres sociales que integran la burguesía sin entrañas.

En la actualidad varias naciones se preparan para la guerra; se amenazan unas á otras, y si no se han lanzado á la aventura del choque armado es porque temen que el fantasma rojo, el proletariado, que todo destruya la organización actual y de al traste con esta corrompida civilización que aun conserva en sus códigos la guillotina y el garrote, vergüenza de la humanidad del siglo XX.

BONIFACIO MUÑOZ

Los compañeros que deseen adquirir papeletas para la rifa á favor de TIERRA Y LIBERTAD *diario, pueden dirigirse á esta administración*

Precio de cada papeleta 10 céntimos y el pago al contado.

DESDE MONTEVIDEO

El tercer Congreso Obrero. — La esclavitud en la democracia. — La primera huelga general. — Triunfo del proletariado.

Hoy estamos en la época del neutralismo; casi todo el mundo habla de la neutralidad en todas las cosas; los únicos que no quieren saber nada de neutralidad son los gobernantes, que aprietan el torniquete de su prepotencia contra todo individuo que no sea neutro, contra el que se rebela á soportar las consecuencias del ambiente que nos rodea.

Neutral: según Lorenzo Campano, «es toda persona que está indiferente y no se inclina á una parte más que á otra». Estas determinaciones académicas imponen á los anarquistas un sendero á no ser neutros en nada, puesto que todas nuestras inclinaciones van hacia la anarquía, pues por entiende que como todas las razones está la razón anarquista, por cuanto este ideal es la interpretación más sublime de los tiempos, y nadie más que los anarquistas somos los que debemos imponer la razón anárquica en todas partes.

¿Que somos fanáticos?, pues si por fanatismo se entiende todo aquel que es más precupado por una cosa que por otra, yo acepto el adjetivo, puesto que me preocupa más la anarquía que ninguna otra cosa.

Y en Montevideo también existen los neutralistas, pues esta tendencia fué la que prevaleció en el tercer Congreso obrero, impuesta por los sindicalistas y algunos anarquistas, aunque todas sus determinaciones son la negación de la neutralidad en materia sociológica, puesto que desde el pacto de Solidaridad hasta la cláusula de este acto, todo está encuadrado en el criterio anarquista, y para constancia de estas afirmaciones transcribo literalmente el último párrafo del citado pacto:

«Nuestra organización puramente económica, es distinta y opuesta á la de todos los partidos políticos burgueses y políticos obreros, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder político, nosotros nos organizamos para la conquista de estados políticos y jurídicos, actualmente existentes, quedan reducidos á funciones puramente económicas, estableciéndose en su lugar una libre Federación de libres asociaciones de productores libres.»

Como veis, esta es una determinación completamente encuadrado en el criterio libertario, y en síntesis, esta es la finalidad de «La Federación Obrera Regional Uruguaya».

En la discusión de los temas se han producido acaloradas disputas, pues como existian diferentes criterios era propio que cada cual defendiera el suyo.

Hacer en una correspondencia la crónica de once sesiones que se efectuaron en este Congreso sería cosa imposible, máxime teniendo en cuenta que las resoluciones de carácter local no son de mayor interés para los lectores de TIERRA Y LIBERTAD. Por este me concretaré á exponer los acuerdos más importantes en forma lacónica, acuerdos que deben ser adoptados en los congresos obreros de todos los países, porque ellos no constituyen la estrecha conquista de mejoras inmediatas solamente, sino que tienden á destruir el armatoste social vigente y plantear sobre sus ruinas la sociedad del porvenir, sin opresores ni oprimidos.

La jornada de trabajo fué uno de los tópicos de acalorada discusión, porque había quien quería determinar horario para las luchas futuras del proletariado, pero al fin se resolvió, «que la acción directa de los trabajadores debería tender á reducir la jornada de trabajo todo lo que sea posible diariamente, hasta extirpar por completo el régimen del salario».

Sobre la maquinaria también se ha producido un largo debate, pues algunos de los manifestaron contrarios á su desenvolvimiento y otros favorables, aduciendo cada cual argumentaciones en pro de su tesis, y en conclusión se aprobó el siguiente acuerdo: «cuanto más se desarrolle la maquinaria y en todas las ramas de la producción, más rica será la humanidad, pero la acción de los organismos revolucionarios debe tender á que las máquinas no sean propiedad exclusiva de una clase en detrimento de la otra, sino que éstas, como la tierra y demás instrumentos de producción, deberán ser patrimonio social de la humanidad entera».

El trabajo nocturno fué un tema discutido con altura, pues además de reconocerse antihumano el trabajar de noche, especialmente en aquellos oficios que se puede muy bien hacerlo de día sin perjudicar á nadie, se abordó este importante tema desde un punto de vista científico, científico, apelando para ello á determinadas autoridades de la ciencia médica que afirman, «que el trabajo nocturno es la causa de las peores enfermedades, y hasta el principal germen de la tuberculosis; por lo tanto el Congreso recomienda emanciparse de las tareas nocturnas á todos aquellos obreros que les sea posible, y al efecto, la Federación obrera prestará su solidaridad amplia á los gremios que luchen por la implantación del trabajo de día.

Respecto á las leyes excepcionales que rigen en la Argentina se produce una animadísima discusión, pero en conclusión todos los congresistas se manifestan partidarios de que se internacionalice por todos los medios la acción solidaria con el proletariado argentino hasta destruir la tiranía imperante en dicho país. Para el efecto de esta determinación se nombró un comité encargado para agitar la opinión en pro de la libertad de pensamiento en la república Río Platense.

Otros temas son objeto de prolongados debates, como la creación de cooperativas; el Congreso determinó que el sistema cooperativo no es ni más ni menos que una nueva forma de explotación y un criadero de nuevos burgueses; por lo tanto se rechazan las cooperativas. En cambio se acuerda contribuir á la creación de Escuelas Racionalistas, y se recomienda la instalación de bibliotecas populares en los sindicatos obreros.

Antes de clausurar el acto, la delegación de los panaderos propone que el congreso se solidarice con los revolucionarios mejicanos que luchan á la sombra de los emblemas de «Pan, Tierra y Libertad», pero como la mayoría de los delegados ignoraban el propósito de la revolución mejicana (aunque dicho sea de paso no debía haber sucedido tal cosa), pero de esta manera el tema es discutido bastante, hasta que al fin se impuso la lógica y se aprueba solidarizarse con la revolución libertaria de Méjico, y con esto se da por terminado el tercer Congreso de las sociedades obreras de este país.

⁂

A pesar de haber transcurrido un siglo y cinco lustros, desde que la Revolución francesa proclamó los derechos del hombre y del ciudadano, aun vivimos los trabajadores sometidos á la mayor esclavitud, y aunque estemos en plena democracia no importa, el capitalismo no respeta sistemas de gobierno para esclavizar al productor en toda forma, y aquí en este país se cantan himnos á la democracia en todos los rincones, pero sin embargo la esclavitud está forzada y pesa sobre la clase obrera como espada de Democles.

En una condición de esclavos se encontraban los empleados de tranvías, que les estaba prohibido hasta organizarse en sindicato para la defensa de sus intereses de clase, pero entre este contingente, que son más de 2,000 trabajadores, ha germinado también la semilla del espíritu de rebeldía, y como en todas las manifestaciones progresistas que nos relata la historia, se destacó una minoría y trató de organizar á sus camaradas para obtener mejoras económicas y que fuera respetada su dignidad de trabajadores, pero al darse cuenta las empresas de estas manifestaciones de altivez, en el acto despidieron á los obreros más activos, lo que ocasionó los últimos acontecimientos de los obreros y declararon la huelga con el propósito de reponer al personal despedido y obtener otras mejoras para intensificar su vida.

Durante una semana el movimiento fué unánime: se produjeron algunos choques entre huelguistas y *esquiroles* (que estos últimos nunca faltan), y después hubo una transacción entre ambos litigantes, entre explotadores y explotados, pero al ser reanudada la vuelta al trabajo, pero las empresas querían reivindicarse, y al entrar el personal en las estaciones para empezar sus tareas, las gerencias empezaron á seleccionar el personal, despidiendo á los que habían sido más del movimiento huelguístico, y este proceder de los representantes del capital fué el verdadero chispazo enardecedor, pues ese mismo día paralizóse todo el personal de los tranvías, y como epílogo, se declaró la huelga general en solidaridad con los obreros tranviarios.

En este país es la primera vez que se apela á este recurso de lucha, pero podemos estar satisfechos los que sembramos la semilla roja de los claveles rebeldes, por cuanto nuestra propaganda emancipadora va teniendo éxito, pues el proletariado ya comprende que tiene que obrar por sí, que únicamente por medio de su acción directa es como llegará á destruir todas las opresiones, y así, aquí también el pueblo obrero va adquiriendo capacidad revolucionaria para conquistar su verdadera independencia.

En los primeros momentos la ciudad fué ocupada militarmente, pero esto no influyó en el ánimo del pueblo para someterlo, al contrario, más se agitaron y respondió al grito de ¡Viva la Solidaridad!

En la mañana del primer día de paro, empezaron á circular algunos vehículos, pero en el acto fué impedido su tráfico por el impávido valor de los huelguistas. Hubo choques entre el pueblo y la fuerza armada, algunos heridos y muchas prisiones, y aun muchos obreros permanecen en la cárcel.

Así durante cinco días el movimiento fué unánime, y después de ello las empresas tranviarias, por intermedio del ministro de Gobierno, cedieron á las exigencias de sus esclavos, y con esto cesó el paro, con el triunfo de la dignidad proletaria.

La prensa burguesa se desató en improperios contra los componentes de «La Federación obrera, pero esta institución desafió á todos los mercachifles del periodismo á discutir la lógica de sus principios, pero ante lo lógico de estos cínicos de la burguesía tuvo el suficiente valor para salirle al encuentro.

Este movimiento podemos titularlo la campaña precursora de nuevas conquistas, de augurios de liberación.

JOAQUÍN HUCHA

Acepto la controversia

El día 25 del próximo pasado julio fué á Castro del Río solicitado por los obreros campesinos, que hacían fiesta, á tomar parte en dos actos de propaganda, uno por la tarde y otro por la noche, actos que se celebraron, á los que concurrieron un largo desfile de sencillos y sinceros trabajadores; puede decirse que todos.

Allí se hizo propaganda obrera, antipolítica, porque el obrero no debe ser político, y en aquellos actos la concurrencia quedó convencida de que la mejor manera de acabar con la explotación de que es víctima el obrero es por medio de la acción directa, es decir, que los explotados ha de ser la de concluir con este orden social, base fundamental de todos los males que sobre la humanidad pesan.

Al día siguiente salimos de Castro del Río para Espejo, y digo salimos, porque en mi excursión me acompañaba el compañero Juan Gallego Crespo, que hizo muy buena labor con su propaganda, y llegamos á Espejo, en donde nos esperaban aquellos compañeros, campesinos también, por lo que, más deseosos de redención, porque son los más infortunados de cuantos contribuyen con sus esfuerzos á la producción, nos esperaban en masa para oir de nosotros la manera de combatir las iniquidades para conseguir la libertad y el bien.

Celebramos por la tarde un mitin y en él se Calamos al obrero su verdadero enemigo, el Capital, auxiliado por el Estado y la Religión, y ellos quedaron convencidos que esos tres factores son los que motivan la miseria en los laboriosos y la abundancia en los holgazanes. Quedaron convencidos en que para combatirlos con verdadera eficacia lejos de apartarse de la política como si fuera la peste bubónica, porque ella conduce directamente al establecimiento de gobiernos que, sean cuales sean, serán siempre guardadores y fieles defensores de la Propiedad y toleradores de farsas religiosas.

Al día siguiente salimos para Córdoba, y allí los compañeros tenían ya hechos los preparativos necesarios para la celebración de una velada de propaganda en el Centro Obrero.

Celebramos la velada, á la que concurrió numeroso público, lo que no se esperaba, por la apatía de unos, la indiferencia de otros y los desengaños que apáticos, indiferentes y convencionalistas, estos últimos, ayer antipolíticos, anarquistas, y hoy socialistas y republicanos, de los obreros que de tan buena fe, tan decididos, lucharon en otro tiempo guiados y aconsejados por aquellos propagandistas de las ideas redentoras, apóstatas, falsarios hoy.

Acudió numeroso público, como he dicho, y entre él estaban muchos de los que dejé indicado, de los apóstatas, y allí, como en Castro del Río y en Espejo, al señalar á los obreros la causa del mal, tuvimos que combatir al Capital y á sus auxiliares, el Estado y la Religión, para lo que tuvimos que atacar, como lo merece, á la política.

Entre la concurrencia estaban, como he dicho, los apóstatas, y uno de ellos, apellidado Camacho, propagandista de la anarquía hace unos años y concejal republicano del Ayuntamiento de Córdoba hoy, como muy á mal que se atacara á la política, lo que no supe en el acto; pues de haberlo sabido, mis ataques hubieran sido más directos, hubieran hecho blanco; pero al día siguiente salí al encuentro de *perteneras*, diciendo que está dispuesto á controvertir conmigo en un mitin, para demostrar que no debe atacarse á la política y que el obrero, por necesidad, debe ser político.

De las manifestaciones hechas por el Camacho, me enteré estando ya en Sevilla, adonde me escribieron los compañeros de Córdoba, manifestándome, á los cuales escribí para que citaran Camacho de mi parte que estoy dispuesto á controvertir con él el tema propuesto.

Cuando estas cuartillas vean la luz pública ya se habrá celebrado la controversia y como de ella ha de sacarse provecho para nuestra causa, á la vez que demuestra un puntillaje á la política, desus resultados daremos conocimiento en la prensa obrera.

Ya en febrero tuve otra controversia con otro apóstata (parece ser que me persigue suerte), con un tal Palomino, que vive también en Córdoba, que fué también propagandista de la anarquía, y que ahora es republicano, socialista, antisemita, se atrevió á decir aquí los obreros que no pertenecían á la conjunción republicanosocialista, eran enemigos de la libertad y traidores de la causa obrera».

Los compañeros de Castro del Río, que fué donde hizo sus afirmaciones en un mitin conjuncionista, le llamaron la atención, y el *mozo* dijo que sostenía su afirmación y la controversia con quien quisiera.

Quise yo contrastar y fui á Castro del Río, adonde acudió Palomino, y sostuvimos frente á cuatro mil personas nuestra controversia, que duró desde las dos de la tarde hasta las seis de la misma, y como quedó Palomino y su política en no á mí, pero sí á los demás oyentes, que también los que nos escucharon; yo sólo diré que el Palomino no ha puesto más los pies en Castro del Río, y yo he volido á celebrar otros actos de propaganda, á los que todo el pueblo acudió á oir lo que les he dicho.

¡Pero qué despresivos son esos hombres que dejaron de mirar y defender las ideas redentoras, para mirar y defender sólo y exclusivamente á su estómago y á su medro personal!

JOSÉ SANCHEZ ROSA

Otro concurso

Nuestros compañeros de Gorgona (Panamá) nos consultan la conveniencia de celebrar un segundo concurso, y como encontramos sumamente conveniente y hasta necesaria la exposición de toda clase de orientaciones para la fácil comprensión del ideal anarquista, aceptamos desde luego la iniciativa de nuestros queridos compañeros, dando publicidad á las bases y temas tal como nos lo envían.

Dicen así los compañeros de Gorgona:

CONCURSO PRÁCTICO SOCIOLÓGICO

Queda constituído el grupo «Pro Colonias Libres». Si algún compañero desea formar parte, reportar algún detalle ó dato ó adquirir noticias, dirijase á nombre de F. Abella Coll, «Artística Culinaria», Pasaje de Escudillers, Barcelona.

LATIGAZOS DE BAROJA

Sálvese el que pueda

Sr. D. Roberto Castrovido.

Mi querido amigo: La actitud pasiva del partido republicano durante el desenvolvimiento de la tragedia de Cádiz, me impulsa á escribirle esta carta que agradeceré la publique usted en *El País*.

Nunca he creído que el partido republicano fuera á hacer la revolución, nunca lo he considerado como un organismo de progreso y cultura, ni he podido convencerme de que sus hombres tengan alguna superioridad ética sobre los caciques monárquicos que van devorando á España; pero sí creía que un partido tan numeroso, tan extenso, podía servir de freno á la crueldad y á la arbitrariedad de los gobiernos.

Ya me he convencido de que tampoco sirve para eso. La *España Nueva* de ayer dice que para lograr el indulto del marinero del *Numancia*, se ha hecho todo lo posible.

Sí; se ha hecho con el pobre fogonero lo que se hace por fórmula con un sacamantecas condenado á muerte; dos ó tres comisiones pasan á ver á Canalejas, unos cuantos diputados telegrafiaron pidiendo el indulto y anunciaron que exigirían responsabilidades en la Cámara. Cuando los buesos del muerto empiecen á pudrirse, los diputados disertarán sobre su condena.

Unicamente los obreros de Cádiz han cumplido con su deber y con la humanidad.

El partido republicano ha demostrado en este caso su inepcia, su inutilidad, y lo que es peor, su falta de solidaridad humana. Mañana demostrará su estolidez al discutir el derecho ó no derecho á la pena de muerte, con todas las pedanterías clásicas del salmeronismo.

Además de la incomprensión de la ceguera del partido republicano, se advierte el egoísmo de sus personajes. La mayoría de ellos están veraneando, no les parece buena ocasión para hacer política. ¡Desdichados de los que caen en verano!

La política española es una serie de ficciones. Un político que se dice demócrata como Canalejas, no se da cuenta de que el espíritu popular de España ha evolucionado, no se entera de que el horror á la pena de muerte no es un tópico de Ateneo, sino un sentimiento hondo, profundo del pueblo; un partido como el republicano, que ha agitado la cuestión Ferrer, no se entera tampoco de la gravedad del fusilamiento de Cádiz, no siente sus deberes de solidaridad, y es incapaz de hacer un esfuerzo rápido, oportuno para salvar á uno de sus hombres.

Yo lo confieso, no me indigna que se haya hablado de inmoralidades administrativas en Ayuntamientos republicanos, no me indigna que en este partido, como en todos, haya cachuelistas, que la política sea, tanto vividora, pero sí me indigna que al llegar un caso como éste, por incomprensión, por inercia ó por cobardía se abandone así un hombre á su suerte.

Para mí, la única eficacia que podía tener el partido republicano era impedir la barbarie del Gobierno, defender algo al débil. ¿No la tuvo? No quiero pertenecer á ese partido; me separo de él para siempre.

Saludándole muy afectuosamente es tu amigo

Madrid, 10 de Agosto. PIO BAROJA

Sin comentarios.

Trabaja para la vida

—Herrero, ¿qué forjas con tantos trabajos junto á la fragua?

—Forjo un cuchillo que servirá para quitar la vida á muchos hombres. Este cuchillo atravesará las más resistentes mallas, romperá las más duras costillas, hundirá los más fuertes cráneos, porque lo he templado siete veces en agua fría.

—Y ese otro hierro largo que tienes en la fragua ¿para qué sirve, forjador?

—Lo mezclaré con otra lámina de acero para hacer una espada.

—¿Y la espada? ¿Será acaso para proteger á los débiles, para libertar á los humildes, para vencer á los poderosos?

—No; esta espada la ceñirá un caballero y será para oprimir al débil, para humillar al cobarde, para herir en mitad del corazón al que siente palpitar en el suyo las ideas de libertad y de justicia que el Dios hecho hombre vino á predicar entre los hombres.

—Maldita sea tu tarea, forjador;

que oyeran lo *grandioso, sublime y benéfico* que es el Reglamento de dicho anzuelo y, no obstante sus esfuerzos, el mitin resultó como ellos no se figuraron, pues los oradores De la Riva, C. Núñez, Manzano Real, A. Villegas, Mon D Ragon y el compañero A. Gavira como presidente, en razonamientos y lógicas palabras llevaron el convencimiento de sus ideas al ánimo de los concurrentes que con muestras de sinceridad aplaudieron y aceptaban las teorías que cada orador exponía á su corto entendimiento.

No debo extenderme en lo que se dijo, pero el mitin que anatematizaron los radicales y conjuncionistas de anarquista, en la otra ocasión, le salió esta vez un verdadero desenmascaramiento al oir á los oradores proclamarse anarquistas y demostrarles el modo de ser de unos y otros; al atacar al trípode que sostiene esta Sociedad tan injustamente asesinada, explotada y prostituida por sus factores. Y como el objeto principal era demostrarle al trabajador lo perjudicial de esos componentes, lógico que se les manifestara el daño que les acarrea la política y sus vividores; el capitalista corrompido y explotador, la farsa religiosa y todos cuantos hechos han registrado y se registran en la historia de los atropellos, crímenes, hambre y miseria.

Puedo asegurar que de cada concurrente al mitin ha salido un verdadero luchador, según las demostraciones de cada uno y de todos en general, puesto que los hijos de Carmona han sido siempre los héroes en las luchas del progreso y la emancipación, y jamás borrarán su nombre.

Por la noche, en la velada, se nombró la directiva para la Federación, cuyo reglamento, aprobado é impreso y con los compañeros que la integran han de multiplicarse por segundos, y llegar á alcanzar que los trabajadores luchen todos por la paz, el amor y la justicia redentora, bajo el esplendoroso sol de la Anarquía, que no admite Religión, Capital ni Estado.

¡Adelante, trabajadores de Carmona!
¡A la lucha que luchar es vida!

M. MANZANO REAL

San Bernardo

Suscripción para ayudar á los libertarios mejicanos

Suma anterior . . . 1.845'95 pesetas.

Logroño.—M. S. 0'50; J. Jubera 0'50; Uno que reniega de su nombre 0'50; B. J. 0'60; Un antimilitarista 0'80; L. Bernedo 0'40; Un antipatriota 0'50; Un ex sacristán 0'75; Uno que no va á la iglesia y oye sermones 0'35; ¡Vivan los rebeldes indios Mejicanos! 0'25; Uno que tiene el defecto de leer mucho 0'25. Total 5'40.

Cartagena.—C. Onrubia 1; D. García 0'50; J. Antonio García 0'50. Total 2 pesetas.

Narbona. - Marie B 1.

Lyon.—J. Mañé 1; Barude 0'50; Un desertor cosmopolita 0'50; Uno sin patria 0'50; E. Costa 0'50. Total 3.

Barcelona.—S. G. 0'4-; M. Juan 0'25; Una compañera, M. C. 0'50; id. id. R. C. 0'50; Planas 0'20; Sixto 0'30; J. Ferré 0'50; Un fracasado de amor 0'50; Juan Sabaté 0'30; Un gachó 0'15; Boti 0'25; Ródenas 0'50; G. F. 2; J. F. 2; Solidaridad 1; J. Fontanilla 1; J. Mulet 0'25. Total 4'60.

Vilasar de Dalt.—A. Colomer 0'50.

Suscripción hecha por el Grupo de la Prensa: Uno que va á reventar de no comer 0'25; Un cabrero que lucha 0'25; M. Cobos 0'50; R. Acuña 0'50; A. Castilla 1; A. Vinos 0'25; J. García 0'30; A. Moreno 0'50; A. García 0'50; B. Mellado 0'50; L. Morales 0'50; P. Llorente 0'50; A. Correa 0'25; J. Ocañas 0'50; F. Muñoz 0'25; J. Acuña 0'25; A. Cobo 0'50; D. Cobo 0'50; I. Romero 0'20; J. Romera 0'15; M. Villafranca 0'35; M. Marqué 0'25; I. Coca 0'20; M. Martínez 0'20; B. Castro 0'20; A. Zamora 0'25; C. Gallardo 0'25; B. Ortiz 0'20; J. Moreno 0'50; J. Castro 0'50; B. Palomares 0'25; F. Jurado 0'25; A. Aranda 0'50; I. Castilla 0'25; Un enfermo 0'25; J. Cantarero 0'50; F. Sora 0'20; Un cristo en el silencio 0'25; Uno que obra más que habla 1'50; C. Rodriguez 0'30; A. Zamora 0'25; A. Montilla 0'10; A. Rodero 0'10; I. Rodríguez 0'25; Un explotado de la burguesía 0'15; P. García 0'20; De varios rebeldes 0'20; J. Pérez 0'15; A. Muñoz 0'40; J. Villarego 0'10; Miguel Larrosa 0'0-; F. Tovo 0'25; A. Solano 0'05; J. Solano 0'10; F. Olalla 0'10; R. Olalla 0'05; J. Larrosa 0'25; P. Galiano 0'40; C. Zurita 0'20; R. Salinas 0'10; M Moreno 0'25; F. Vénsala 0'40; F. Tevero 0'25; M. López 0'30; E. Ortigosa 0'15; F. Morente 0'50; F. Cuenca 0'25; F. Carrero 0'25; J. Abril 0'75; F. Rodríguez 0'25; M. Arcala 0'25; F Romera 0'25; V. Obrero 0'10; L. Gómez 0'25; A Obrero 0'10; P. Morales 0'10; P. Jiménez 1; F. Díaz 0'10; A. Zalgado 0'10; R. Pérez 0'20; J. Belardes 0'10; P. Vinos 0'10; P. Cabello 0'10; M. Savallos 0'10; A. Afirma 0'10; F. Morente 0'10; J. Madueño 0'30; M. García 0'2 ; A. Sosa 0'20: R. Montilla 0'50; F. Duque, 0'20; I. Cabello 0'15; A. Jiménez 0'15; Uno que quiere que triunfe, 0'25; Uno que no está conforme con lo que existe, 0'25; F. García 0'50; Dos enfermos, 0'10; M. Girón 0'50; A. Girón 0'50; J. Girón 0'50; El solitario de Morente, 0'50; Centro obrero 2; Grupo de la Prensa 1. Total, 34 pesetas.

Total general 1.896'45

(Continúa abierta la suscripción).

Reclamación de Amnistía

Los presos por delitos políticos de esta Cárcel Celular han editado un folleto haciendo historia de su reclamación en pro de la amnistía.

Dicho folleto termina con la siguiente alocución á la prensa liberal:

«Es nuestro propósito el publicar otro folleto semejante de todos los presos de España por la Ley de Jurisdicciones, por los sucesos de Julio y por delitos sociales.

Suplicamos á la prensa liberal, facilite nuestra labor, publicando esta idea para que pueda llegar en breve á conocimiento de los interesados ó de sus familias y amigos.

Para llevar á cabo dicho proyecto necesitamos nota detallada de todos los presos por cuestiones políticas y sociales que existen en las cárceles y penales de España.

Los que tengan á bien facilitarnos algunos de los datos que pedimos se pueden dirigir para ello á cualquiera de los individuos que componen la Comisión editora: Jaime Durany. — Antonio Herrero.—J. Costa Pomés y Trino Alted. —Cárcel Celular de Barcelona (Departamento de políticos).

***

La Comisión de reclusos que ha confeccionado este folleto, á fin de extender la propaganda, ha decidido imprimir sobres con el siguiente membrete: «Campaña Pro-presos reclamando amnistía».

El precio de venta será de 60 céntimos el 100 y de 15 los 25.

Para pedidos al presidente del Patronato Pro-presos, Condesa de Sobradiel, 7, Café Alemán, Barcelona, y departamento de políticos de la Cárcel Celular de Barcelona.

Libros y Revistas

Hemos recibido el primero y segundo número de *A Guerra Social*, periódico anarquista que se publica en Río Janeiro (Brasil).

Tanto por los grabados como por el texto *A Guerra Social* viene á llenar una necesidad que se sentía en el Brasil y es demostración del período de actividad en que han entrado los compañeros de aquella región.

No dudamos que la labor será fructífera, llevando á cabo los propósitos que anuncia en el artículo de presentación del primer número y que termina con un llamamiento á todos los trabajadores para que ingresen en las filas revolucionarias.

La dirección de *A Guerra Social*, es: Travessa Díaz da Costa, 9. Río Janeiro (Brasil).

***

De nuestro querido compañero de Santander, Emilio Carral, hemos recibido una novela titulada *Tenkia*, que no dudamos tendrá, por lo menos, igual valor literario que las otras producciones suyas

El autor de *El Ocaso de los odios* y de otras buenas obras que muchos compañeros conocen, nos ha enviado un ejemplar de *Tenkia*, que con gusto leeremos, haciendo después la crítica de él.

Ahora, con estas líneas, sólo nos proponemos hacer el acuse de recibo.

Precio de esta obra en España 1 peseta; en el extranjero 1'50. Los pedidos á su autor.

***

Follia??, por *Gino Aglietti*. Con este título se ha publicado en italiano un libro, el cual tenemos la seguridad de que será juzgado con gran diversidad de criterio

El trabajo literario de Aglietti es un estudio profundo de psicología, y necesita comprenderse. Cual águila que remonta su vuelo hasta las regiones desconocidas del espacio, el pensamiento de Aglietti en alas del Ideal se eleva hasta lo infinito é ignorado.

Es un hermoso canto de poeta que en su contemplación de la vida llega hasta el éxtasis, y una vibrante protesta del revolucionario que lucha contra todos los ataviamos que mantienen al Hombre en la esclavitud é ignorancia.

Tanto en la forma literaria como en su contenido, el libro es atrevidísimo, por lo cual no podemos dejar de recomendarlo á todos los amantes de la buena literatura.

Ponemos, pues, en conocimiento de los que deseen adquirirlo, que su precio es de 2 liras, y que deben dirigirse á la revista de Milano, *L'Universitá Populare*, y á su director, el compañero Luigi Molinari, Via Carlo Poerio, 38, Milano. .

***

Renovación.—Hemos recibido el número 13 de esa importante publicacion quincenal de Sociología, Arte, Ciencia y Pedagogía Racionalista que se publica en San José de Costa Rica, que contiene los siguientes trabajos:

«Datos sociológicos», Anselmo Lorenzo; «Patriotismo». Herbert Spencer; «El Huerto del mundo», Aristides Pratella; «Dos modos de educar», Dr. Santiago Ramón y Cajal; «Del natural», Carmen Lira; «El Blanco y el Negro», Juan Reibrach; «Las leyes y la justicia», Anatole France; «Las nuevas capas sociales», La Redacción; «Con motivo de la próxima fiesta del árbol en el Naranjo», Bolívar Montero; «A modo de crónica», Ebbinghaus E. de Lyon Gagini.

Se hallan de venta en todos los quioscos de Barcelona «Comunismo y Anarquía», «El Poseedor Romano» y «Solidaridad».

Varemagnum

¡Tierra! de la Habana y *La Voz del Cantero* mandarán cinco ejemplares á José García Cabello, Viñas, 3, Carmona (Sevilla).

—

La revista *Renovación*, que en Costa Rica labora con buen fruto en pro de las reivindicaciones humanas, se propone conmemorar con un número especial el 13 de octubre próximo, el segundo aniversario de la muerte de Francisco Ferrer Guardia, fundador de la Escuela Moderna.

Es la intención de los que escriben en esta revista hacer de tal número un folleto de la más vigorosa y empeñada lucha, de 32 á 48 páginas, con grabados alusivos, en el cual colaborarán las más reputadas plumas libertarias de América y Europa.

Con objeto de regular la tirada, pueden hacer los pedidos por mediación de TIERRA Y LIBERTAD, previo el pago de una peseta por cada uno de los números que se demanden.

—

A los metalúrgicos.—Con gran concurrencia de obreros se celebró en la Fraternidad Republicana del Pueblo Seco, como estaba anunciado, el mitin organizado por la Comisión pro presos metalúrgicos, en pro de nuestros compañeros presos á raiz de la última huelga del ramo.

Todos los compañeros que tomaron parte en dicho acto defendieron muy lógicamente á los compañeros presos, demostrando á la concurrencia la artimaña maldita de que se vale la burguesía para encarcelar á los obreros que les parece.

El compañero Rueda, que presidía el acto, lo resumió con elocuencia y energía, haciendo resaltar datos que atañen á los burgueses, y demostró bien claramente la inocencia de todos los compañeros presos.

El acto terminó con el mayor entusiasmo.

—

El compañero Aquilino Gómez, de Baracaldo, ruega á los compañeros y adictos que compran los periódicos *Solidaridad Obrera, Escuela Moderna* y *La Voz del Cantero* á su hijo Universo liquiden cuanto antes, á fin de poder hacer él lo propio mensualmente y no retrasar el pago en las administraciones respectivas.

—

En el artículo «Atropello aburguesado», inserto en nuestro número anterior, constaba que el patrono Solá había amenazado con el despido á sus obreros, caso de declarar que habían presenciado el crimen acaecido en su casa por uno de sus encargados. A este efecto nos notifica Joaquín Vidal, obrero de la mentada casa, que él quedó eximido de la amenaza por parte del burgués é ignora si dijo algo á los demás compañeros.

—

Aurora Social mandará una suscripción á Manuel Afán, calle Olavide, número 2, La Carlota, Córdoba.

—

El compañero Chueca, de Zaragoza, enviará 6 folletos «Anarquismo y Terrorismo» á Lista de Correos, cédula número 313, Logroño.

—

El compañero Viñas, de Peyrehorade, ha de saber que el Bon de Poste que nos remitió no puede hacerse efectivo por estar con la dirección, siendo así que han de ser en blanco.

—

Se suplica al obrero José Casadeball, de oficio albañil, pase por esta Redacción, para enterarle de un asunto que le interesa.

—

El Tirapié, de Montevideo, y *¡Tierra!*, de la Habana, remitirán 2 ejemplares á Pedro Santos, Callejón San Antón, Elda (Alicante).

—

El sábado, 13 del presente, dejó de existir el que en vida fué un rebelde convencido, un alma noble, un luchador enérgico, que hermanaba las palabras con los hechos, José Reales.

—

El próximo sábado, día 26, á las nueve de la noche, continuará la serie de conferencias organizadas por L'Agrupació Racionalista de San Andrés, calle del Doctor Sampóns, 90, primero, de acuerdo con el Consejo directivo de este Centro.

La conferencia estará á cargo del compañero Manuel Andreu, desarrollando el tema: «Diversidades sobre el Sindicalismo».

El acto será público.

—

Cantidades recolectadas y distribuidas entre Prensa, Presos y Libros, por la «Federación de agrupaciones é individuos libres del Istmo de Panamá:

Gatún (Panamá). «Los Egoistas». — E. Pastor 0'25; M. Díaz 1: Tito Tella 0'40; E. Díaz 1; P. Acevedo 1; M. Meana 1; R. Mares J. 1: M. Pérez 1'50; B. Ruiz 0'50; A. Velasco 1; V. Caudet 1; C Roldán 0'50; A. Estevez 0'50; F. Bogallo 1; R. Sierra 1; J Sanz 0'10; A. Cifuentes 0'75; J. Heredia 1; F. Luengo 0'25: Cierra Lora 0'50; J. Madrigal 1; Cubero y Donato 1; A. Fernández 0'50; P... de... palotes 0'50; A. Ferrer 0'20; Peule 0'25; N. Pastor 0'35; J. Castro 0'10; N. Franco 2; J. Fresco 1; P. Oriols 0'50; E. Pastor 0'25; T. Dile 0'25; P. Grimás 0'50; el cura de Gatún 1; sin gobierno 0'50; Esteban Mimó 1; A. Losa 0'75; Doroteo 0'25; J. Ortiz 0'50; A. Domínguez 0'50; P. Blasco 0'50; G. Brabo 0'50; M. Pardo 0'50; Revollo 0'50; M. A. «Atiza» 1; Intransigente 0'80 y gastos generales de franqueo; S. Arce 0'50; Valentín (pescador) 1; M. López 1; L. Muñoz 1'25; Fabián Pérez 0'05; ¿hay sitio para mí? 0'75; F. Bogallo para Montesinos 0'50; de este grupo 1, y para Montesinos 1. Total 37 pesos oro

Gorgona (Panamá), «Los Sinnombre». — S. S. 1; C. Saez 1; un rebelde 0'10; Ambicioso 0'50; E. Ramos 0'50; M. Argáez 0'50; Sebastián 0'50; un gallego 1; un ambicioso 1; F. Melero 1; P. Torrer 1; S. Dios ni patria 0'25; Gregorio Resano 0'25; P. García 0'25; J. Alonso 0'25; T. Ramírez 0'50; F. Otega 0'25; J. Castellá 1; J. Blazquez 0'75; J. Gallardo 0'50; J. Roberto 0'50; un sin nombre 0'50; un nadie 1'50; A. Roberto 0'50; R. Iacorte 0'50; G. Resano 0'25; Pedro García 0'25; entregado para Montesinos 1'50; P. Culebra 1. Total 16'75 pesos oro.

Las Cascadas (Panamá), «Grupo Ferrer». — E. Fraile 2; F. Rodera 1; José Gabaldá 1; A. López 1; E. Becerril 2; José Fernández 2; P. Hernández 2; F. Martínez 2; J. López 1; Manuel Sahul 1'50; M. Martínez 1'50; M. Alvárez 0'50; A. B. Juez 2; Progreso Blanco 0'50. Total 20 pesos oro.

Culebra (Panamá). «Los Invencibles». — Pedro García 0'50; M. Vázquez 1'50; P. Andrés 1; Justo López 1; S. Cuesta 1; Juan Pérez 0'50; José Pillón 1; B. González 1; R Olivera 0'50; F. Ortega 0'50; F. Campos 0'25; A. López 1'50; M. Capeda 1'50; M. Mariano 0'50; S. Marín 0'25; S. Vara 1'50; Manuel Monet 2; S. Romero 1, más 2 para Comités. Total 16'50 pesos oro.

Pedro Miguel (Panamá) — José Casanova, de varios 6 pesos, más 2 para Comités. Total 8 pesos oro.

Balboa (Panamá), «Los Sedientos». — A. Batista 0'25; C. Lorente 1; R. Gazola 0'50; H Cabezas 0'50; F. Ferrer 0'25; H. Rayou 1; F. de Reus 0'50; S. Muñoz 0'50; A. Giménez 0'50; J. Villa 0'75; M. del Pozo 0'50; M. Andrés 0'50; A. Penela 0'25; F. A. Bertolino 1; J. González 0'90; C. Salamero 1; M. Beltrán 0'25; id. paquete 0'25; entregado á Comités pro P. Culebra 1; Montesinos 1. Total 19'85 pesos oro.

SUSCRIPCION GENERAL

á favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior . . .	394'55
Beniaján.—De una sociedad disuelta .	1'50
Gorgona.—Grupo «Sin nombre». . .	29'30
Barcelona.—Juan Mulet.	0'25
Total. . .	425'60
Cantidades entregadas: Barcelona: Fermín Victorio	10
Quedan	415'60

Balance del número 75

Ingresos

	Pesetas
Por paquetes, según correspondencia .	258
Por venta de periódicos en Barcelona .	43'95
Donativos	128'40
Total . . .	430'35

Gastos

Déficit del número anterior	154
Impresión del número 75	280'70
Por franqueo y correspondencia . . .	48'85
Por hacer el correo	14
Gastos menudos	6'05
Total	503'60

Resumen

Suman los gastos ptas.	*503'60*
» los ingresos »	*430'35*
Déficit para el n.º 76.	*73'25*

SUSCRIPCIÓN Á FAVOR DE "TIERRA Y LIBERTAD" DIARIO

Suma anterior 10 pesetas.
Iznatorat.—Juan Martínez 1.
Barcelona.—Juan Mulet 0'25.
Vilasar de Dalt.—Andrés Colomer 0'50.
Suma total 11'75 pesetas.

Correspondencia administrativa

Mahón.—J. M. Z. Recibimos 13 pesetas por paquetes. Hacemos la rebaja.

Benamocarra.—F. E. Se recibió lo que indicas y está publicado en el número 74. Enviaremos lo que pides y avisamos á *Solidaridad Obrera*.

Logroño.—J. C. Id. 7; para Méjico 5'40; por folletos 0'60, y 1 para paneletas.

Narbona.—H. P. Id. 8; para Méjico 1; para *Salud y Fuerza* 2, y para paquetes 5.

Constantina.—J. B. H. Mandamos paquete: pagos mensual.

Igualada.—J. F. No hay lo que pides.

Berja.—A. Ch. H. Mandamos pedido; pagos mensualmente.

Baracaldo.—E. G. Id. 60; 50 para huelguistas de Tarrasa y 10 para Méjico. Escribimos.

Iznatorat.—J. M. Id. 6; para *Acción Libertaria* 1; para TIERRA Y LIBERTAD diario 1, y por suscripción 4.

Lyon.—J. M. Id. 33; para huelguistas metalúrgicos 24; para Méjico 3, y por paquetes 6. Cumplido encargo.

Juneda.—A. G. Id. 10 por paquetes. Serás servido.

La Escala —J. H (H.) Por giro mutuo, ó en sellos de correo de 10 y 5 céntimos, certificando la carta en este último caso. Va paquete.

Valladolid.—F. P. Id. 25; 12 para *Escuela Moderna*, y 13 por paquetes.

Valenzuela.—A. P. N. Id. 3 por paquetes. Escribiremos

Salón (Francia).—R. F. Id. 3 por paquetes. Serás atendido.

Barcelona. - Juan Mulet para *Escuela Moderna* 0'25 como donativo.

Mataró.—J. C. Recibido del recadero 9'55; abonamos por paquetes 10; en lo sucesivo manda fondos por giro postal.

Zaragoza.—J. D. Id. 4; para *Solidaridad Obrera* por paquetes. Enviaremos liquidación.

Azuaga.—F. P. Id. 10 por paquetes. Serás atendido.

Orense.—F. B. No tenemos láminas de ninguna clase.

Cartagena.—D. G. C. Id. 2 para Méjico.

Palafrugell.—Grupo «Porvenir Libre». Idem 4'80; 1'10 por donativo y 3'70 por paquetes.

Sabadell.—R. F. Id. 19'30; 1'30 por *Regeneración*, y 18 por paquetes.

Monistrol de Motserrat.—J. E. Id. 10; para *Renovación*, de Costa Rica, 5'50; para *¡Tierra!*, de la Habana, 0'50, y por paquetes 4.

Elda.—J. G. Id. 8; 2 para *Escuela Moderna*; 1'15 por folletos, y 4'85 para paquetes.

Sevilla.—A. R. Id. 11'50 por paquetes; el precio de venta de *Regeneración* es de 10 céntimos.

Don Benito.—J. G. Id. 2'50 por suscripción.

San Vicente de Alcántara.—M. G. A Id. 1 por suscripción.

Habana. -*¡Tierra!* Tenemos para vosotros una suscripción de S. Alvarez Díaz. Cargas su importe á nuestra cuenta.

La Felguera.—S. A. D. Id. 10; 6 de J. R., que nos dirás á qué concepto hemos de cargar, y 4 por paquetes. Conforme con lo de *Solidaridad Obrera*.

Imprenta, Sadurní, 1.—Barcelona.

(10) **Folletón de TIERRA Y LIBERTAD**

Arlequín el salvaje

COMEDIA EN TRES ACTOS

POR

DELISLE DE LACHEVETIÉRE

ARLEQUÍN. ¿Y esto te pone de mal humor? Oye; haz que pierda éste sus bienes y tu padre tampoco lo querrá.

FLAMINIA. Esto no es posible.

ARLEQUÍN. ¿Eres tú ó tu padre quien se casa?

FLAMINIA. Yo, desde luego.

ARLEQUÍN. Pues bien: toma el que quieres, y deja á ese viejo loco.

PANTALÓN. ¡Vaya si son descarados mi hija y el juez!

FLAMINIA. No le he dictado lo que dice; sino la naturaleza y la razón.

PANTALÓN. La naturaleza y la razón no saben lo que dicen; usted es una boba. Hoy no se vive de sentimiento, sino de bienes.

MARIO. *(Quitándose el disfraz.)* No se enfade usted, caballero. Son tan hermosos los sentimientos de la señorita, como justo es el juicio de Arlequín. Le ruego, pues, que se muestre favorable á Lelio.

PANTALÓN. Es usted muy galante, caballero. Haré lo que conviene á mi hija.

LELIO. *(Quitándose también el antifaz.)* Si es únicamente por los rumores propalados sobre mi ruina, no se preocupe usted; soy rico de nuevo.

PANTALÓN. Le pido mil perdones, señor Lelio, por mi injusticia. Mi hija le pertenece.

ARLEQUÍN. Veo que los enamorados valen aquí más que los demás: obran según la naturaleza. Oiga: ¿consideran ustedes acertado mi juicio?

MARIO. Acertadísimo, Arlequín.

ARLEQUÍN. Veo que lo mejor que las leyes pueden hacer aquí, es tornarles á ustedes razonables como nosotros, pues sólo son ustedes hombres cuando se nos parecen.

FLAMINIA. Tienes razón.

ARLEQUÍN. Ya sabe usted que quiero á Violeta tanto como usted á Lelio, es decir, sin pensar en dinero. Concédamela, pues.

FLAMINIA. ¡Si Violeta consiente en ello!

LELIO Está convenido. Me encargo de haceros dichosos.

MARIO. Que siga la fiesta.

FIN DE LA COMEDIA

LUCIANO DESCAVES

LA JAULA

Cuadro dramático estrenado en el Teatro Antoine, de París, el 21 de enero de 1898

PERSONAJES

SR. HAVENNE, 55 años; SRA. HAVENNE, 50 años; MAGDALENA, 26 años; ALBERTO, 21 años; RÉMI, portera.

La escena representa una habitación cuyo mueblaje algo usado deja entrever todavía los restos de algún confort. Tapices gastados, viejas colgaduras, sofá, sillón y sillas recubiertas de terciopelo usado. A la derecha una alcoba, disimulada por cortinajes. Cuadros con los retratos de familia y diplomas. Cómoda adornada con recuerdos insignificantes: objetos ó fruslerías de valvos ó conchas, vasos de porcelana, fotografías jarrones con flores artificiales ya marchitas. Solamente predomina el orden y la limpieza, luchando contra la tristeza y la indigencia. Chimenea por encima de la cual se destaca un calendario de pared de gran tamaño pareciendo sustituir un péndulo ausente señalando la hora. Precisa que la hoja del calendario marque la fecha del 29 de octubre, figurando estar retrasada de dos días. A la izquierda, frente una ventana, y sobre una mesita, habrá una jaula, dentro de la cual revolotearán algunos pájaros. Una chaise longue *cerca de la mesa. La lámpara está encendida. La acción se supone en una tarde de otoño.*

ESCENA PRIMERA

SRA. HAVENNE Y REMI

REMI. ¿No le molesto á usted, Sra. Havenne?

SRA. HAVENNE. *(Que no ha oido entrar á Rémi.)* No... No, Sra. Rémi.

REMI. Dispénseme usted. Encontrando la puerta entreabierta, he llamado, y, como nadie salía, me he permitido...

SRA HAVENNE. Ha hecho usted bien. Aguardo á mi esposo de un momento á otro, y por eso no cerré la puerta. ¿Trae usted acaso carta para nosotros?

REMI. No, señora; son los tres recibos del alquiler, abril, junio y octubre, que la propietaria me manda otra vez para que hagan ustedes efectivos. La Sra. Ledru les había señalado el día 31 como último plazo... y el día 31 es hoy.

SRA. HAVENNE. Es hoy.

REMI. La fecha de su calendario, Sra. Havenne, está dos días atrasada. ¿Quiere usted que quite las hojas?

SRA. HAVENNE. *(Con viveza.)* No, deje usted; yo misma las quitaré.

REMI. Como usted quiera.

SRA. HAVENNE. Le estoy muy agradecida, Sra. Remi, de que haya usted subido en ausencia de mi marido.

REMI. ¡Siempre ausente, el pobre Sr. Havenne! ¿Y los hijos de usted también?

SRA. HAVENNE. Mis hijos también.

REMI. ¿Y los tres desde esta mañana?

SRA. HAVENNE. Sí, señora; ni siquiera han venido para almorzar.

REMI. ¡Si al menos sus pasos y diligencias obtuvieran algún resultado! ¿Pero ni uno ni otro tienen nada en perspectiva?

SRA. HAVENNE. Nada. El Sr. Havenne ha debido presentarse hoy en dos casas de comercio en las que necesitan un tenedor de libros. Aceptaría cualquier cosa. Pero hay que tener en cuenta que un hombre de 55 años que busca colocación, es casi inconveniente; diríase que pone en evidencia sus achaques. Los informes, los certificados, huelen á complacencia y caridad Atribúyese á inmoralidad, á incapacidad, ó, á lo menos, á imprevisión el tener que ganarse la vida á una edad en la cual debe estarse á cubierto de las necesidades.